

## Columnas de Opinión: Publicidad: de vender productos a construir sentido



Por Yusef Hadi Manríquez  
 Director de Publicidad  
 Universidad Andrés Bello

Urante décadas, la publicidad fue observada y muchas veces reducida a la función, la de vender actos, servicios o ideas. Sin embargo, el paso del tiempo, cambios sociales y culturales, y la transformación de las audiencias obligado a la industria a verse al espejo y replantear su rol en la sociedad.

Por ello que, en el conde del día de la Publicidad, a pena detenerse a reflexionar sobre cuánto ha cambiado esta disciplina y por qué la evolución es, paradójicamente, más importante que la propia.

La publicidad ya no convence a audiencias pasivas. Convence a personas informáticas, conscientes de su entorno social, ambiental y económico. Personas que exigen transparencia, sostenibilidad, ética y justicia social.

En este contexto, la comunicación empresarial se convirtió en un acto ético. Cada mensaje comunica valores, toma postura y construye (o destruye) confianza. La publicidad no es neutral, y asumir esa realidad es uno de los aprendizajes más relevantes de nuestro tiempo.

Este desafío interpela especialmente a los jóvenes y a quienes hoy se están formando como los próximos líderes de opinión, creativos y estratégicos.

La publicidad que viene no necesita solo talento técnico o ideas ingeniosas; necesita pensamiento crítico, sensibilidad social y una profunda comprensión del impacto que los mensajes tienen en la vida de las personas.

Ser publicista hoy implica entender el poder de la comunicación como una herramienta de transformación. Implica saber que una campaña puede cambiar percepciones, abrir diálogos incómodos o impulsar conductas más responsables. Implica, también, asumir que cada decisión creativa es una decisión política, cultural y social.

Celebrar el Día de la Publicidad es reconocer una disciplina que, cuando se ejerce con conciencia, puede contribuir activamente a construir una sociedad más informada, más justa y más sostenible.

La invitación es clara: que la publicidad del presente y del futuro no solo busque atención, sino que genere sentido. Que no solo conecte marcas con personas, sino valores con acciones. Porque hoy, más que nunca, comunicar bien es también comunicar con responsabilidad.

## Incendios forestales y el impacto en la comunicación



Por Eduardo Na  
 Académico de la Escuela de Fonoaudiología  
 Universidad Andrés Bello

ción se mantiene en el tiempo. Frente a este escenario resulta fundamental la intervención temprana, la protección de compensaciones adecuadas y la educación autocuidado vocal, incluso en personas sin lesiones estructurales evidentes.

La comunicación es un nómada integral, donde reacciona la respiración, el rincón, la resonancia y las emociones. La cultura actual señala que las tristes y las experiencias máticas asociadas a emociones ambientales pueden aumentar la tensión muscular, agravando las alteraciones de voz, reforzando la necesidad de una intervención早 en la oportunidad.

Cuidar la voz en contextos de exposición al humo es un aspecto menor. Es una herramienta de comunicación, identidad y vínculo social, y su alteración impacta directamente en la calidad de vida de las personas. Conocer los síntomas de la exposición al humo y consultar a especialistas en voz puede marcar una diferencia significativa en los procesos de recuperación.

Los incendios forestales no solo afectan el territorio y la infraestructura, sino que también generan un impacto significativo en la salud de las personas. La exposición al humo y al material particulado fino altera la función respiratoria y laringea, con consecuencias directas sobre la voz y la comunicación humana, especialmente en quienes están expuestos de manera prolongada o directa al fuego.

El humo contiene gases irritantes y partículas microscópicas que inflaman las mucosas respiratorias y laringeas. Es frecuente observar síntomas como sequedad intensa, carraspeo persistente, sensación de dolor de garganta, fatiga vocal, cambios en el tono e incluso pérdida transitoria o prolongada de la voz.

La evidencia científica demuestra que estos procesos inflamatorios alteran la vibración de los pliegues vocales y la coordinación entre respiración y voz, disminuyendo la eficiencia vocal. Desde un punto de vista fisiológico, la exposición al humo también puede modificar la presión subglótica, es decir, la presión de aire que se genera bajo los pliegues vocales y que permite la producción de la voz. Cuando existe compromiso respiratorio o inflamación de la vía aérea, las personas tienden a aumentar el esfuerzo para hablar, elevando de forma compensatoria esta presión.

Este aumento sostenido se asocia a mayor fatiga vocal, inestabilidad en la intensidad y un mayor riesgo de sobreesfuerzo laringeo, especialmente cuando la irritación

## Columna

### profesor como prioridad pendiente

Por Por Jorge Ramos  
 Rector Colegio Pumahue Chicauma



En el Día Mundial de la Educación, cuando el país vuelve a reflexionar sobre el futuro de su sistema educativo, los resultados del proceso Imisión 2026 en Chile ofrecen buenas noticias en varios aspectos: un número histórico de estudiantes seleccionados, una mayor participación femenina en carreras científicas y una renovación de las preferencias de la juventud universitaria. Sin embargo, también revelan una preocupación: la tasa de un 17,5 % en los seleccionados para programas de licenciatura respecto al año

anterior, pese a que quienes sí ingresan muestran mejores puntajes de PAES en promedio.

Detrás de estos números hay una señal de alerta que merece ser analizada con seriedad: la disminución en el interés por la formación docente no solo es una cuestión estadística, sino que puede anticipar un problema futuro para nuestro sistema educativo. La profesión docente, núcleo de toda política educativa con sentido social, está perdiendo atractivo. Esto puede explicarse, en parte, por la percepción pública de una carrera devaluada, con

menor valoración social y condiciones que no siempre reflejan su importancia. Al mismo tiempo, programas de incentivo para disciplinas específicas, como el impulso a la participación de mujeres en áreas STEM, han mostrado resultados positivos en equidad de género, dejando en evidencia que políticas bien diseñadas pueden mover tendencias estructurales con impacto social.

El profesor no es simplemente un transmisor de contenidos; es un formador de mentes críticas, un orientador de vocaciones y un constructor de futuro. Su presencia

en las primeras etapas del desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes influye en decisiones trascendentales: qué estudiar, qué creer posible y cómo enfrentar los retos de la sociedad. Además, numerosos estudios demuestran que la calidad del profesorado y su compromiso pedagógico se traducen directamente en mejores resultados de aprendizaje y mayor equidad educativa. En contextos de cambio, esa labor se torna aún más estratégica. Lo que está en juego no es solo la calidad de la enseñanza, sino la cohesión social a través de la movilidad educativa y la

justicia de oportunidades. Es relevante considerar que el rol del docente es vital: en cada sala de clases se cruzan historias, miedos, talentos incipientes y sueños todavía sin nombre. Y ahí está el docente en todos los ciclos de la vida de un estudiante, día tras día, sembrando preguntas, abriendo caminos, ofreciendo palabras que, sin saberlo, pueden acompañar a una persona durante toda su vida. Pocas labores tienen un impacto tan profundo y silencioso a la vez.

La vocación docente no nace del heroísmo ni del sacrificio permanente, sino del

vinculo. Es una labor que requiere paciencia, sensibilidad y una convicción profunda en el potencial humano, porque enseñar no es solo transmitir saberes, sino confiar. El momento en que el país define su futuro educativo, la reflexión se vuelve inevitable: como sociedad y como las políticas públicas, nos preguntamos si estamos creando las condiciones necesarias para que más personas quieran asumir esta responsabilidad esencial.